



XVIII.

FRIAS Y SOTO HILARION.

DISTINGUIDO LITERATO.



EL distinguido escritor cuyo nombre encabeza estos renglones, nació en esta ciudad el 20 de Octubre de 1831, y fueron sus padres el Sr. Don Mariano Frias y Mugica y la Sra. Doña Antonia Soto.

Hizo sus primeros estudios en su suelo natal en la escuela del Sr. D. Agustín Guevara, ingresando mas tarde al colegio del célebre gramático D. Andrés Fuentes, donde cursó latinidad con raro aprovechamiento.

En 1842 comenzó á estudiar filosofía en el Colegio de Santo Domingo, que dirigia entonces el P. D. Miguel Loaria, y apenas concluyó aquella

materia, pasó á México á estudiar medicina, bajo la tutela del célebre historiador y político D. Lucas Alaman.

Desde sus primeros estudios, nuestro biografado se hizo distinguir por sus maestros, tanto por la rapidez y precision con que comprendía las materias que cursaba como por su dedicacion al estudio, dando siempre muestras inequívocas de su brillante imaginacion y esclarecido talento.

Concluidos sus estudios profesionales, obtuvo en 1853, despues de sustentar un exámen lucidísimo, el título de Profesor en medicina.

Muy jóven era aún el Sr. Frias y Soto cuando se fundó en México el "Liceo Hidalgo" del cual fué uno de los fundadores, y en aquellas reuniones literarias se dió á conocer muy ventajosamente. Dotado de una rica imaginacion y de una fluidez notable para expresar sus ideas, desde entónces comenzó á cautivar á su auditorio con las dotes oratorias que posee.

La mayor parte de su vida la ha pasado en la capital de la República, haciéndose notable tanto en su profesion de médico, como hombre público. Cuando la invasion francesa, vino á esta ciudad y ocupó al lado del ilustre General D. José María Arteaga, la Secretaría de Gobierno.

Triunfante la República, y derrocado el efímero imperio del Archiduque de Austria, nuestro biografado fundó en esta ciudad en compañía de su

hermano el Sr. D. Luciano, el semanario intitulado *La Sombra de Arteaga*, (1) como Periódico Oficial del Estado, en cuyas columnas las brillantes plumas de ambos escritores, con esa riqueza de detalles que les son peculiares, publicaron la causa del llamado Emperador Maximiliano, mereciendo los honores de la reproducción europea.

La literatura Nacional debe mucho á D. Hilarion Frias y Soto, poeta é historiador, sus obras llevan impreso el génio del autor.

Como escritor de costumbres pocas plumas le aventajan en *Los Mexicanos pintados por ellos mismos*, obra en que escribieron autores tan reputados como Ignacio Ramirez, José María Rivera, Niceto de Zamacois, Juan de Dios Arias, etc. etc.; allí se vé la chispeante y fecunda pluma de Frias y Soto.

Una de las obras que mas honran al distinguido escritor que nos ocupa, es la traducción que hizo de la obra del conde de Kératry, intitulada *Elevación y Caída de Maximiliano*; y en la que despues de cumplir fielmente la tarea que se impuso de traductor, añade su obra original *México, Francia*

(1) Justo es hacer constar que es enteramente inesacto que el fundador de "La Sombra de Arteaga" haya sido el Sr. H. A. Vieyetz, como se pretende hacerlo creer en las columnas de dicho semanario. Los fundadores fueron D. Hilarion y D. Luciano Frias y Soto únicamente, segun se puede veer en los primeros numeros que de aquel Periódico se publicaron en 1867.

y *Maximiliano*, ó sean adiciones y rectificaciones á la obra de Kératry, en las que materialmente se descubre el talento, la instruccion y la valentía histórica de nuestro biografiado,

Largo sería enumerar las muchas veces que ha desempeñado el cargo de diputado al Congreso de la Union. Abrase la historia de los Congresos Mexicanos y allí se encontrarán esa série numerosa de discursos de nuestro biografiado, que, no vacilamos en decirlo, serán eternos monumentos de su gloria, y testigos perenes de su talento ilustracion y convicciones políticas.

Orador distinguidísimo, figuró siempre en primera escala, al lado de Zarco, Ezequiel Móntes, Prieto, Zamacona, Diaz Gonzalez y otros de esa talla.

En 1869, cuando se trataba de la *releccion* del inmortal D. Benito Juarez, el Sr. Frias y Soto, fanático partidario de la verdadera constitucion de 1857, combatió por cuantos medios estuvieron á su alcance la permanencia de aquel Sr. en el poder, pues no comprendía cómo podia enamorarse de la presidencia el hombre que con una constancia sin ejemplo, habia salvado la Independencia de la Patria y dado el golpe fatal á la anarquía.

Como poeta, el Sr. Frias y Soto tambien ha conquistado un puesto muy honroso entre los vates del país. Escribe en diversos estilos; pero con especialidad en el satírico en el cual puede ser

comparado á Lucilio, Juvenal y Horacio: los mas célebres satiristas de la antigüedad.

Ademas de las obras que ya mencionamos, ha publicado otras muchas cuyo exámen seria imposible á nuestra capacidad y á los estrechos límites de nuestra Galería.

Ultimamente ha sido nombrado Director del instituto de Pachuca, en cuyo honroso puesto se encuentra en los momentos en que damos fin á este bosquejo.



XIX.

Frias y Mugica Mariano.

PATRIOTA.

NADA de brillo, nada de esplendor se encontrarán en estos renglones dedicados á la memoria de un hombre que, nó porque pasó su existencia en la sombra tras la que se oculta el mérito modesto, merece menos ocupar un lugar en estas páginas, destinadas á arrancar de las garras del olvido á todos aquellos que durante su peregrinacion por este mundo, honraron el suelo queretano que les vió nacer.

Efectivamente D. Mariano Frias y Mugica, fué un hombre que si bien mereció el aprecio de sus contemporáneos, sin figurar en un prominente lugar entre los que consagraron su existencia á su Patria, él poseido de un acrisolado patriotismo le dedicó toda su existencia.

Vino al mundo por los años de 1803 á 1804, hijo de D. Miguel Frias y D^a Mariana Mugica: criado con las comodidades que dá la fortuna recibió una educacion esmerada, y sus estudios los hizo bajo la direccion del eminente Padre Zelaá, que por mucho tiempo fué Rector del Colegio de San Ignacio y San Francisco Xavier: de aquí resultó que el Sr. Frias adquirió un gusto decidido por las bellas letras, y una instruccion nada comun.

Muy jóven, casó con la Sra. D^a Antonia Soto, y poco tiempo despues falleció su padre, y como una excepcion en la familia Frias, cuyos antecesores todos fueron favorecidos por la fortuna, D. Mariano fué el único que al morir el Sr. su Padre no recibió por herencia otra cosa que su muy sólida educacion.

Al formarse su nueva familia se dedicó al trabajo, y muy pronto fué empleada su aptitud en la entónces privilegiada renta de Correos, en cuyo ramo pasó la mayor parte de su vida modesta y laboriosa.

Ilustrado y progrecista, como era, todo su afan, se concretaba á la educacion de su familia, y su sueño el ver á su Patria regida por un sistema de Gobierno liberal y republicano: enemigo de la tirania y despotismo militar, la combatió de cuantas maneras pudo, y la revolucion de Ayutla, la mas popular de cuantas han agitado nuestro país, le debió importantisimos servicios, que le atrajeron

prisiones, destierros y mil penalidades, que él sufrió sin defecionar jamás

Triunfante aquella revolucion volvió á su humilde hogar, sin pretender recompensa y sin ostentar ni encarecer sus servicios: dedicado á la educacion de su familia, vió recompensados sus afanes, pues tuvo el gusto de ver ya formados á sus hijos del primer matrimonio el Dr. Hilarión Frias y Soto y sus hermanos Luciano y Eleuterio.

Però los acontecimientos públicos en nuestro país tomaron un caracter grave; tras la época de la revolucion vino el temible amago de la invasion extranjera. Al pobre hogar del Sr. Frias y Mugica llegó la terrible nueva de la invasion francesa á México; y esto fué un terrible golpe para el anciano patriota, que seguia con incalculable afan la marcha de los acontecimientos públicos, y su constante idea era: *Dios no permita llegue á ver yo á los franceses.*

Una vez las plazas de Puebla y México en poder del invasor, despues de la heróica resistencia de la primera, el ejército frances abanzaba para el interior del país: el alma del Sr. Frias, inflamada por el amor á su Patria se mostró llena de ardimiento.

Llegó á una jornada de Querétaro el cuerpo expedicionario: las últimas tropas mexicanas desocupaban la plaza la mañana del 11 de Noviembre de 1863, y el anciano patriota no pudiendo resistir la

idea de ver á su suelo profanado por el extranjero, á las doce de ese mismo dia sin recursos, sin ninguna expectativa, seguido solo de su hijo Luciano, dejando á su esposa en segundas nupcias D^a Mariana Morelos y á sus siete pequeños hijos, como otro Lot, abandonó su ciudad natal, sin volver la cara por no percibir las polvaredas del ejército invasor, que por el lado opuesto abanzaban á ocuparla.

Por desapercibido, por ignorado que haya sido este hecho ¿no es un razgo heroico digno de consignarse y un ejemplo de amor pátrio digno de imitarse.....?

En Apaséo se encontraba el Sr. General D. José Lopez Uraga, en Gefe del ejército nacional, con quien el Sr. Frias tenia una íntima amistad, y el veterano General conmovido al ver la conducta del anciano patriota, inmediatamente le nombró Administrador general de los Hospitales militares, queriendo utilizar los servicios de tan digno mexicano.

Con aquel carácter caminó con el ejército nacional hasta Leon, cumpliendo con los deberes de su empleo con la eficacia y espíritu humanitario de que estaba poseido: pero en aquella poblacion contagiado de tifo, falleció el 7 de Diciembre de 1863.

El dia 8 fué sepultado en el panteon de San Nicolás: y al volver la fuerza que le hizo los honores

de ordenanza debidos á su grado de Comandante, en lugar de volver á su cuartel emprendió la marcha con todo el ejército nacional, que desocupaba la ciudad de Leon; al dia siguiente precedido como de costumbre por los traidores que venian entregándole el país, el ejército frances ocupó aquella ciudad.....

Dios no permitió que el patriota Don Mariano Frias, conforme á sus deseos, viera á los franceses profanar el suelo de su Patria.

La última frase que sobre este distinguido queretano podemos decir, será aquella del sublime Esquiroz; ¡A LOS MÁRTIRES SIN NOMBRE, LA LIBERTAD RECONOCIDA!

